Los Grandes Pintores

Goya

Olivier Bleys & Benjamin Bozonnet



Glénat



Goya

scénario

Olivier Bleys

dessin

Benjamin Bozonnet

couleurs

Benjamin Bozonnet

Romain Guinard

Tanguy Ferrand

Glénat

Versión en español de WillyG







¿Ha hecho un buen viaje, señor Goya?

¿Quiere ver el jardín antes de entrar en la casa?

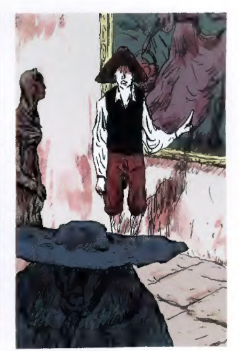
El amo está fatigado.








Mi padre les ha encargado
a uno de sus colegas,
señor Goya,

Ha usado como modelos a campesinos de los alrededores.


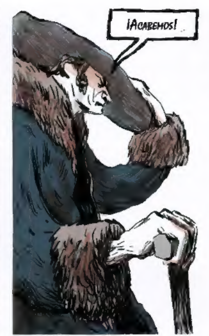




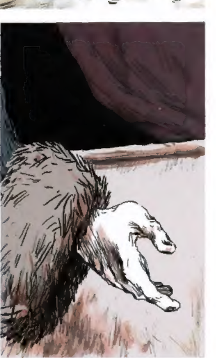
Las habitaciones son bonitas y confortables. Todas disponen de chimenea.

Desde este lado, cuando hace bueno, se puede ver Brunete.

¿Y la ermita de San Isidro?
Tras los árboles. Está muy cerca, se llega a pie.


¿Francisco, quieres ver las cuadras?

¡Acabemos!



Le deseo un buen regreso a Madrid, señor.



Está bien. Me la quedo.





"Primer día en Carabanchel. La mula, demasiado cargada, ha tenido una mala caída y se ha roto una pata. Va a haber que matarla. Mal presagio, ha dicho mi madre."



"Dos platos mal embalados se han roto dentro de las cajas. Este accidente ha encolerizado mucho a Goya. Ha tratado a los mozos de cuerda de inútiles."



"Las caballerizas están viejas y sucias. Compadezco al que tenga que limpiarlas."



"Goya masca mucho tabaco y escupe en el suelo. Huele mal. No me imaginaba así a los pintores."



"Mi cuarto está en el desván. Acercando una silla a la claraboya, puedo ver los campos de los alrededores. Unos pájaros anidan en la higuera, frente a la casa."



"Hay dos pozos, el segundo está embozado, lleno de arena. Hace semanas que ya no tiene, nos ha dicho un labriego.""



"Mamá ha buscado mucho rato de donde venía el mal olor. Por fin, ha encontrado en el granero un cadaver de pájaro lleno de gusanos."



"No me gusta esta casa. Goya me da miedo."






FLOC
FLOC




¡MALDITAS PAJAS! NO ACABARÉ NUNCA.





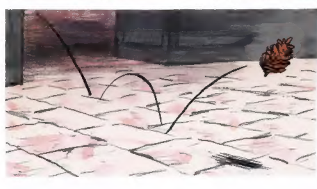

¡HAY QUE MOLER MÁS FINO, PEDRO!


¡PINTO CON ARENA!
OÍDO, MAESTRO.
















¡AY CON ESE CACHORRO! ¡CRIATURA INFERNAL!


¡ROSARIO, QUERIDA, VE A JUGAR AL JARDÍN! DEJA TRABAJAR A GOYA.


PERO ES QUE ESTÁ LLOVIENDO...




¡BING!




¡Tito Francisco, no le haga daño!



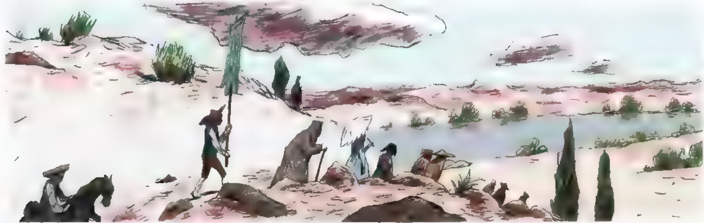

JAP-JAP JAP!!


¡No te atrevas a sacarlo de ahí sin mi permiso!


¡Te odio!

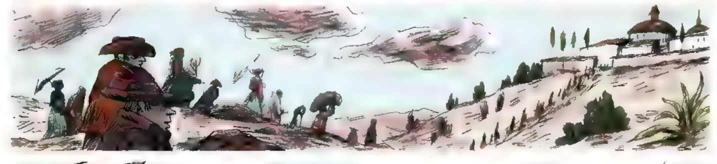

Tu hija está mal educada, Leocadia. Debes vigilarla o no pondrá más los pies en esta casa.

"Aquel día reinaba un fuerte sol sobre la tierra requemada."



"Nos habíamos unido a una procesión camino de San Isidro."









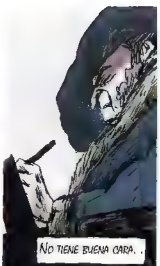







¿NO SERÁ EL SEÑOR GOYA EL DE ALLÍ?
¿QUIÉN?


UN PINTOR QUE ACABA DE COMPRAR LA FINCA DEL SORDO.


NO TIENE BUENA CARA. .


SI FUERA UN PINTOR CON ESA CARA, ME EMBADURNARÍA LOS CARRILLOS DE ROJO PARA ALEGRARME EL ROSTRO.
AH-AH!!


BUEN PEDAZO DE MUJER, EN TODO CASO.

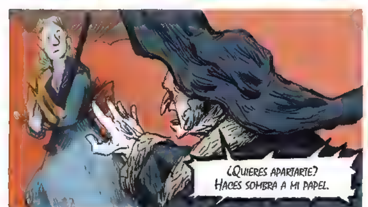

NO ES LA MUJER, ES LA CRIADA.
POBRE, SU MARIDO DEJÓ ESTE MUNDO HACE POCO.


¡BUAH! GOYA LA CONSOLARÁ.


AH-AH AH!!






¿QUIERES APARTARTE? HACES SOMBRA A MI PAPEL.

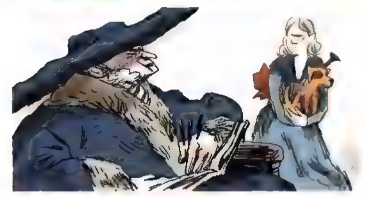



Rosario,
ven a mirar.


No,
que le hago sombra
a sus dibujos.


¡Ven aquí,
te digo!



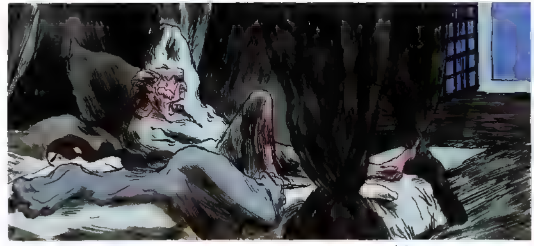


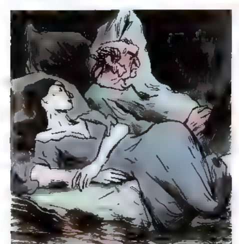

Para ti.

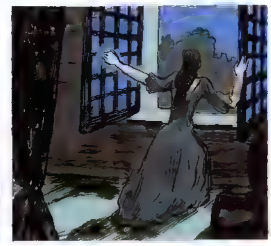

¡Gracias, tito
Francisco!
¿Qué
se dice?
Gracias.


Y ahora, apártate.


Tu sombra
no me deja
trabajar.



JAP
JAP


JAP
JAP


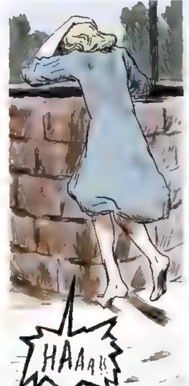
¿CERRAR LA VENTANA CON ESTE CALOR? ¡MALA IDEA!

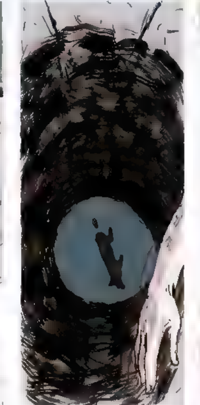

EL PERRO LADRA Y NO ME DEJA DORMIR.

¡PENA!


¿Pepito?
¿Pepito, dónde estás?




HAaa!!




¡Mamá!


¿Rosario?


¡Mamá, se ha ahogado!


¿Quién?
¡Pepito, mi perrito!




¿Qué pasa aquí?
Mi perro. .


¿Qué le pasa al perro?


¡Tú le has matado!


¡Ay, ay, ay!




¿Y no está aquí tu perro...


más vivo y real que al natural?

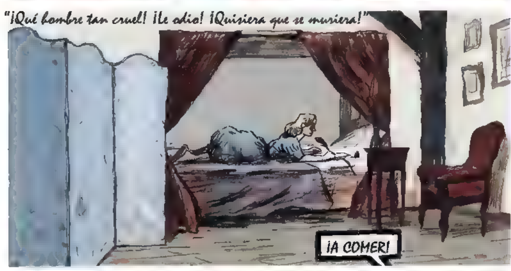




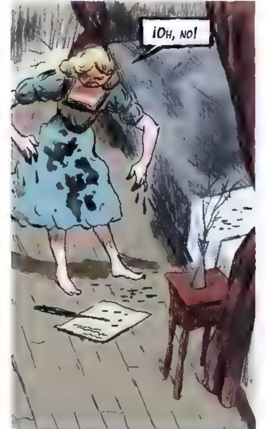




"¡Qué hombre tan cruel! ¡Le odio! ¡Quisiera que se muriera!"





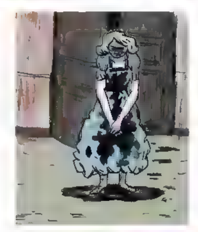




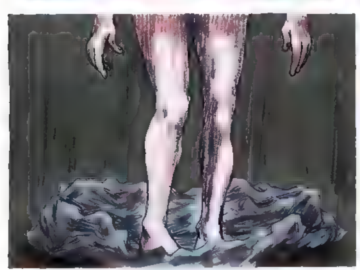





¡Guarreta!

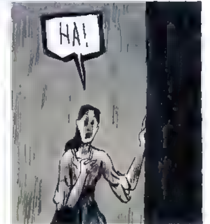
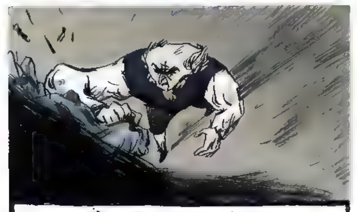
¡Dame ese vestido! ¡Quítatelo aquí mismo!


¡Haz lo que te dice! No vas a quedarte con esa ropa sucia!





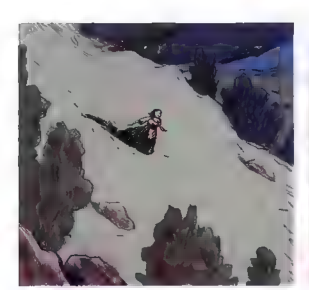
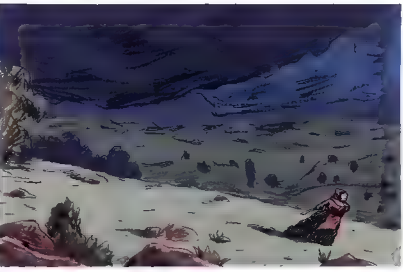


HA!

¿Para qué valen los colores, Leocadia?
En la naturaleza solo hay blanco y negro.

¡Y estas caras de paletos bien comidos!
¡Qué farsa!

¡No hay profundidad alguna! ¡Ninguna idea!
¡Hay que ir a lo auténtico!

Ése es el deber del pintor:
acabar con los efectos y los adornos.

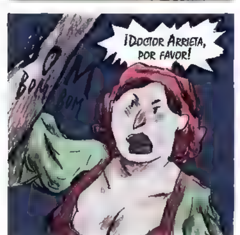

TODA LA PINTURA ESTÁ AHÍ, MIRA, EN LOS SACRIFICOS Y EN LAS REFERENCIAS.





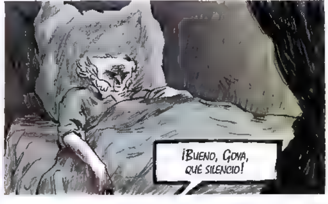
¡Doctor Arrieta!
BOM -BOM

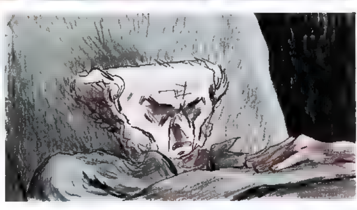

¡Doctor Arrieta, por favor!
BOM BOM BOM

Francisco...

Tiene que venir enseguida. Creo que se muere.





¡Bueno, Goya, qué silencio!

No oigo sus sarcasmos y sus imprecaciones contra la medicina.
¿Tiene que encontrarse mal para perder la ocasión de una pelea?



Déjenme a solas con él.





Se pasó, pero esta crisis le ha castigado duramente. Hay que dejarle dormir.

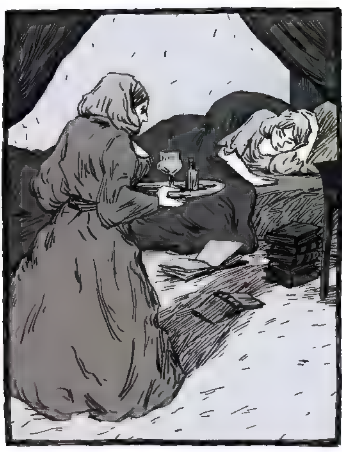
¡Eh, niña!

Deja descansar a tu padre.
No es mi padre.


Venga, ven...
¿Pero? Estás ardiendo también? ¿Estás enferma?

Tose mucho.

.Deja que te examine.

"El doctor ha dicho que estoy enferma. Ha prescrito unos cocimientos de hierbas y mucho reposo. Me aburro en la cama. Las pócimas están amargas."



"Para pasar el tiempo, Goya me enseña a dibujar. Es unmaestro severo. A sus ojos, yo no hago nada bien."



"A veces, mamá dice que se va a marchar, que no quiere vivir más aquí. Yo tengo mucho miedo. ¿Y si ella se va sin mí?"



"Goya aterroriza a todo el mundo. A los campesinos no les gusta venir a la quinta. Se persignan cuando le ven."


A LA PRIMAVERA SIGUIENTE...
¡SEÑOR, AQUÍ ESTÁ LA PINTURA QUE ENCARGÓ!
EL TENDERO NO ENTENDÍA NADA.

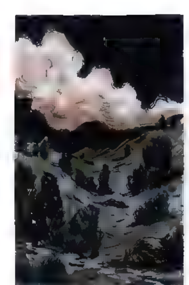

¿PARA QUÉ QUIERE TANTO NEGRO Y TANTO MARRÓN?


ÉL QUE HAGA SU TRABAJO, QUE YO HARÉ EL MÍO.


¿CUÁNTO HAN COSTADO ESOS COLORES?


¡QUÉ LADRÓN!


¿CREE QUE EL DINERO CRECE EN LOS ÁRBOLES?

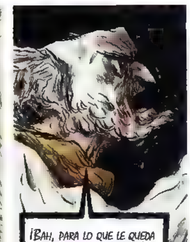







¡Hágase la luz! No ves nada...


Al contario, la noche es lo que quiero hacer.


¡Bah, para lo que le queda de claridad a mis ojos!







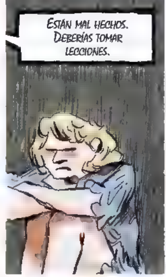

Vete a acostar.
Es tarde.




¿Cómo?



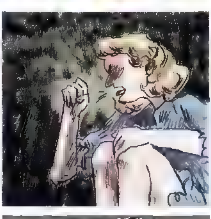

No entiendo.
¿Te ha enseñado tu madre esos signos?


Están mal hechos.
Deberías tomar lecciones.


Venga. ¿No tienes sueño?
¿Qué te tiene despierta cerca de la media noche?




¿Él? ¡Ja ja!
La noche pare monstruos.



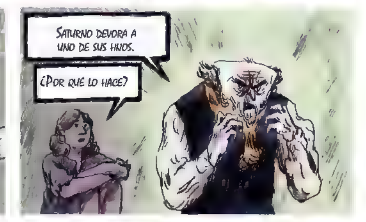



¡A LA CAMA, ROSARIO!


NO TENGO GANAS.


LAS PINTURAS TIENEN UN OLOR QUE NO ES BUENO RESPIRAR.


¿QUÉ SE COME ESE OGRO? PARECE CARNE.

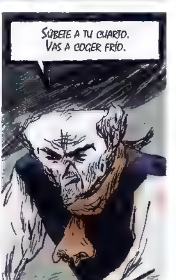

SATURNO DEVORA A UNO DE SUS HIJOS.
¿POR QUÉ LO HACE?


SU TITÁN HERMANO LE CEDIÓ EL TRONO DEL MUNDO, PERO CON UNA CONDICIÓN...
HA DE COMERSE A TODOS SUS HIJOS VARONES.
EL QUE QUEDE CON VIDA OCUPARÁ SU LUGAR.


YO NO QUIERO SER PINTORA.
¿QUIÉN TE HABLA DE TI?


ADEMÁS, NO ERES MI HIJA.


MAMÁ DICE QUE ME PAREZCO A USTED.


SÚBETE A TU CUARTO. VAS A COGER FRÍO.


Mira, el solitario tiene visita.
Puede que sea uno que se ha perdido.
¡Mírale! ¡Es carnaval!
Se acabó el carnaval. Ahí está el miércoles de ceniza.




SBAM

¿Es usted el maestro, el profesor del lenguaje de signos?

Yo soy. Me llamo Manuel.

Ella es mi hija Rosario Será su alumna.

¿Él es el sordo?
¿Cómo lo ha adivinado?

Hace mucho ruido.



Haces dibujos muy bonitos.

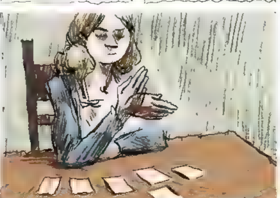
Yo no los hago.
¿Tu padre?

No es mi padre.

Bueno. En todo caso, son bonitos.
¿Quieres saber como se dice "bonito" en el lenguaje de signos?
Sí, mucho.


Bien!

¿Y perro?

Eres buena alumna. Veamos otra cosa.


Tras la lección...
¡Oh, se hace tarde!
El camino es largo hasta Madrid. Seguiremos el próximo día, Rosario.


¿Quiere cenar con nosotros, Manuel?


Bueno...
Por favor.


De acuerdo, ¿por qué no?






BOM BOM BOM
¿Bueno, Leocadia, qué hay de la sopa?


¡No se va a hacer sola!


Ya voy, Francisco.

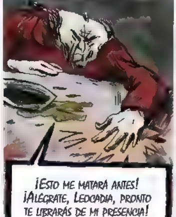



SLUMARRRRR




¡Es para vomitar!


Si eso te hace bien..


¡Esto me matará antes!
¡Alégrate, Leocadia, pronto te librarás de mi presencia!


¡Libre para amar a quien quieras!
Dices tonterías.

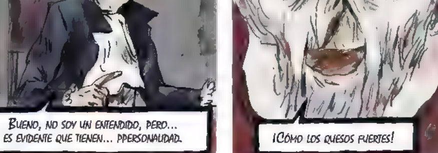
¿Huele raro aquí?
¿Qué dice?


Deje de gesticular, le he entendido. Es el olor de la pintura fresca, caballero.

Soy pintor del rey, señor. ¡Pintor de cámara!
La más alta dignidad que puede alcanzar un pintamonas.


Estos frescos eran muy feos, los tapo conimágenes a mi gusto.


¿Le gustan?
Bueno, no soy un entendido, pero... es evidente que tienen... ppersonalidad.


¡Eso es! ¡Personalidad!
¡Cómo los quesos fuertes!


A propósito, joven: ¿Qué noticias hay en Madrid?
Vivimos tiempos interesantes.


Conozco sus opiniones, señor Goya. Debe estar contento de que Fernando VII haya prestado juramento a la Constitución.
Extraña quimera la de un rey liberal. Pronto, si Dios quiere, no tendremos más rey para nada.


Los españoles serán dueños de su destino.
Lo habrán pagado caro.


¿Gusta?
La guerra es una abominación.

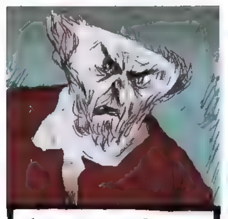

A veces, uno ha de luchar por sus ideas.

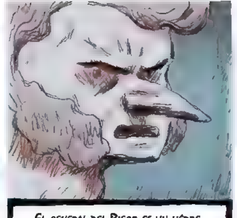

¡Dígaselo a los miles de hombres aplastados bajo las botas de Napoleón!
¿Ignora los crímenes y las atrocidades de las batallas?


Este ojo, señor... Este ojo ha visto la muerte, la espada sangrienta entrando en las tripas...


La metralla hundiéndose en la carne, la sangre corriendo por el empedrado...


Este ojo ha visto... ¡La noche!

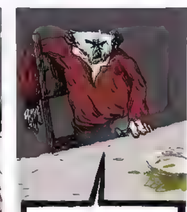


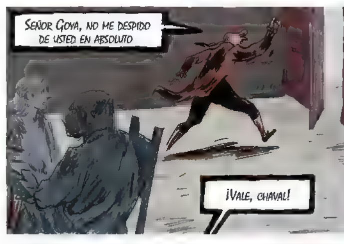




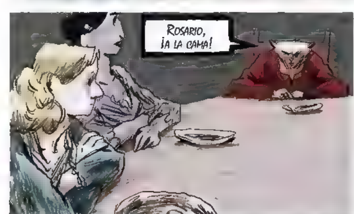












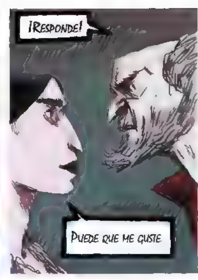


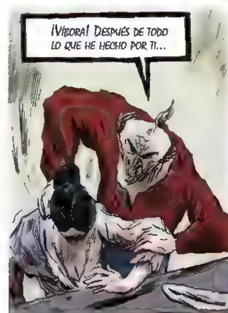
N.d.T.: en el original se transcribe mal el nombre del general español (autor de un alzamiento republicano) y se le llama Rafael del Diego.


TE GUSTABA ESE MOZO...


¿EH?


SUELTA. ME HACES DAÑO.


¡RESPONDE!
PUEDE QUE ME GUSTE.


¡VÍBORA! DESPUÉS DE TODO LO QUE HE HECHO POR TI...


VIVES BAJO MI TECHO, DUERMES EN MI CAMA...


REFRESCABA TU FRENTE DURANTE LAS FIEBRES...
CAMBIO TUS SÁBANAS Y VACÍO TU ORINAL.


MÍMAME.
¿QUÉ DICES?


TE MOSTRARÉ...

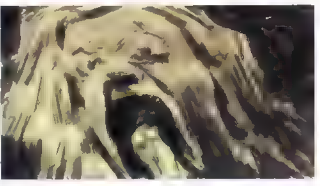

LO VIEJO QUE SOY...


AHORA,
VETE A ACOSTAR.

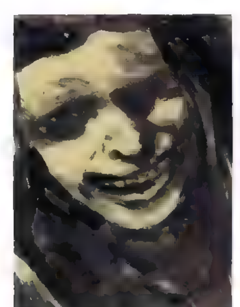
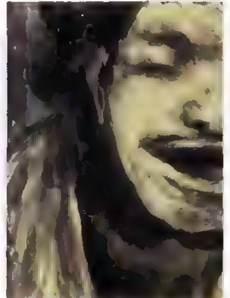
¡Y SIN HACER RUIDO!

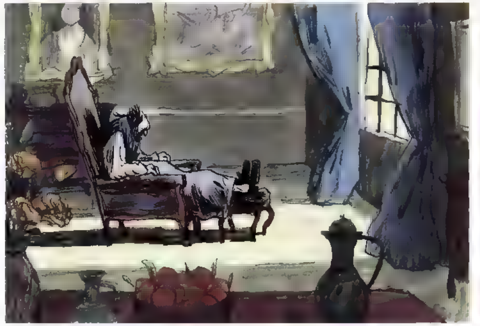
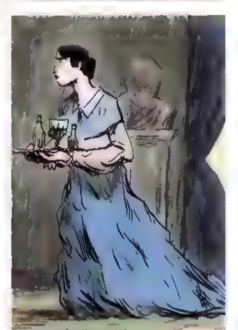

¡PINTARÉ ESTA NOCHE!

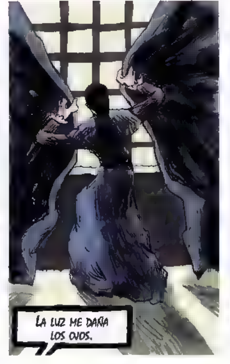


¡SOLOS TÚ Y YO,
MONSTRUO!

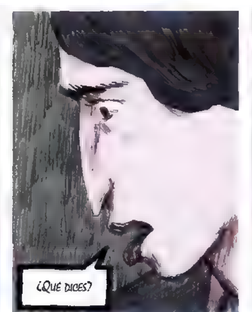
LEOCADIA, CORRE LAS CORTINAS.

LA LUZ ME DAÑA LOS OJOS.

SOLO QUIERO OSCURIDAD.

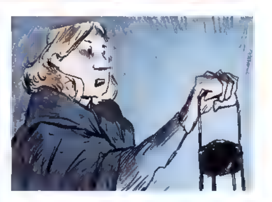

¿Cómo está Rosario?

Sigue con fiebre.

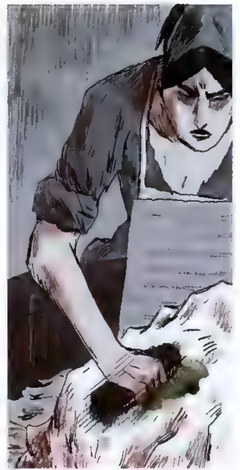
Es culpa mía.

Por la pintura.

¿Qué dices?

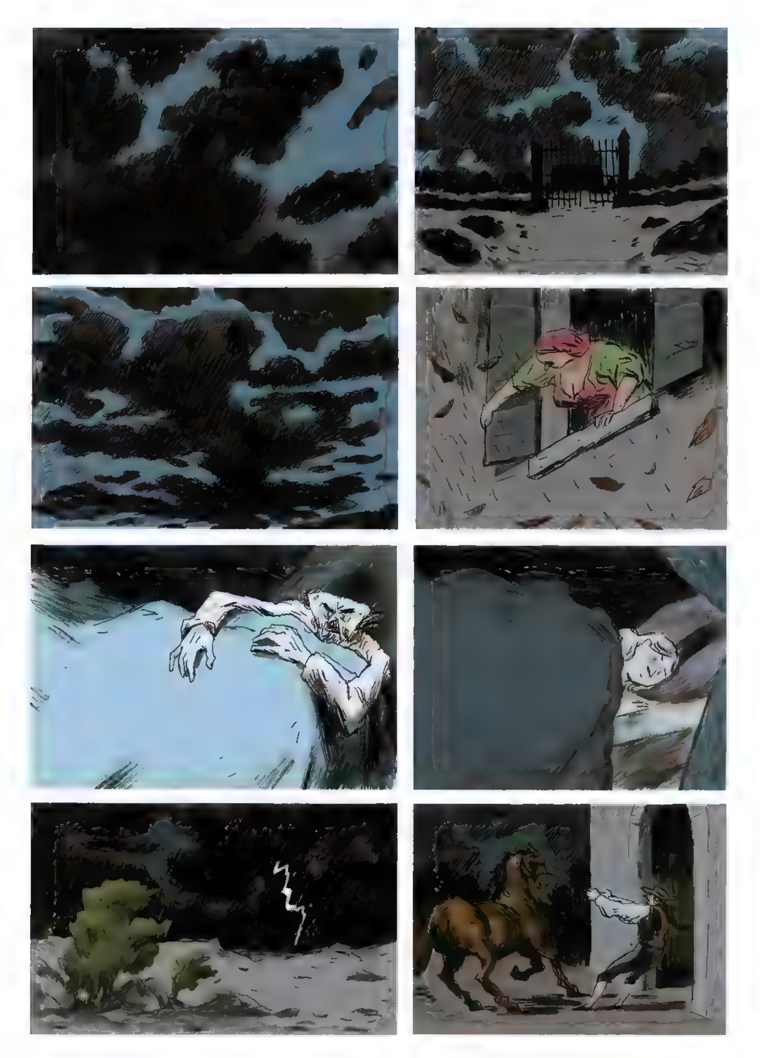
Mi pobre pequeña.



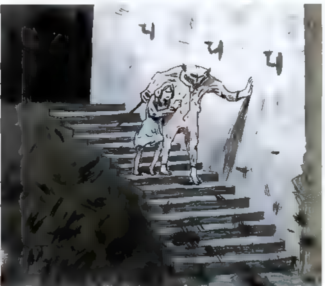





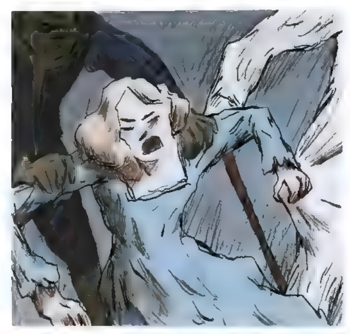
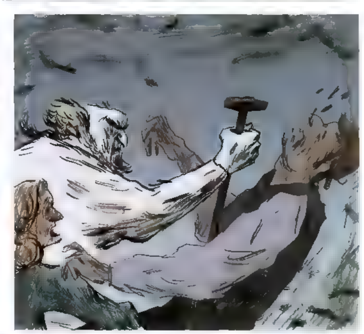



Es culpa mía.

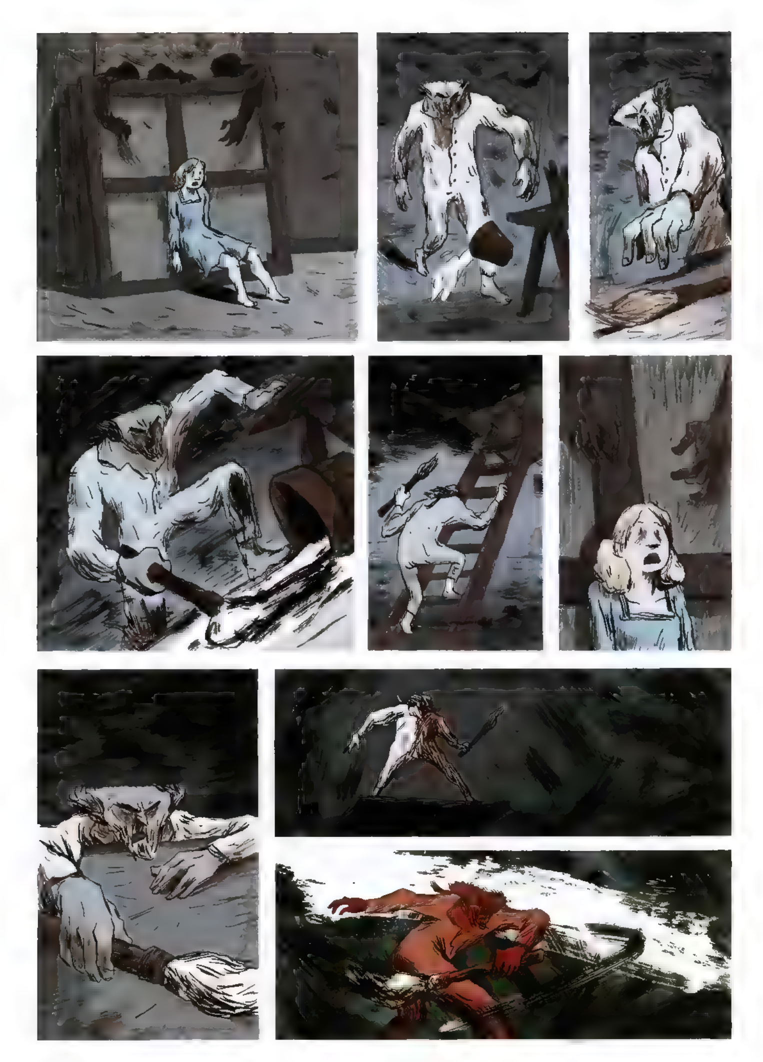
Todo es culpa mía.
Lo he de arreglar...



Papá...
No puedo respirar...





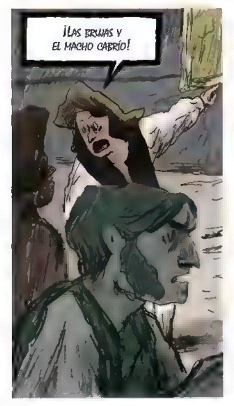




UNOS DÍAS DESPUÉS...


ESAS PINTURAS...


LAS BLANQUEAREMOS. SÍ.


¡UNOS ESPANTOS PARECIDOS!
¡HA PINTADO UN AQELARRE!


¡LAS BRUJAS Y EL MACHO CABRÍO!


¡SEGURO QUE EL DIABLO ANDA METIDO EN ESTO!


SEÑOR GOYA! SEÑOR GOYA!


NADIE. SE HAN IDO.
¿IDO? ¿DÓNDE?
¡VETE A SABER! PUEDE QUE AL INFIERNO.


CIERTO. ESTA CASA TE HIELA LA SANGRE.
SALGAMOS A RESPIRAR UN POCO FUERA.

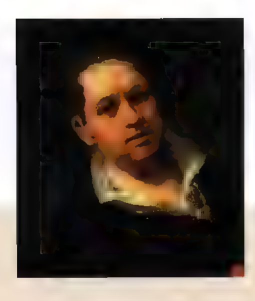
Goya

Nacido el 30 de marzo de 1746
en Fuendetodos...
y muerto el 16 de abril de 1828 en Burdeos.

Dosier realizado por Dimitri Joannidès

Príncipe negro de Madrid

Observador lúcido de la historia de España, anunciador del arte moderno e inspirador del romanticismo, Goya es un artista clave, a caballo entre dos mundos. Su espíritu ilumina de hecho y a la vez un heredero del Siglo de las luces y un testigo privilegiado de las mutaciones sociales y políticas del inicio del siglo XIX. El hundimiento de la monarquía española en 1808 refuerza un pesimismo ya marcado por la sordera total que le afectó en 1792, a la edad de 46 años. Genio multiforme, Goya realiza no solo grabados expresivos y inquietantes, también unos cuadros quee toman a contrapié el neoclasicismo dominante para condenar mejor la perversión en la naturaleza humana.



Autorretrato, 1815
Fresco sobre tela (35x46 cm.)
Madrid, Museo del Prado.

UNA ASCENSIÓN SOCIAL FULGURANTE

Hijo de un maestro dorador, Francisco de Goya creció en un ambiente modesto, abierto a las artes, pero poco hecho a los arcanos del poder. Para abrirse camino en el universo cerrado de la pintura y saciar sus sueños de gloria, el joven solo puede contar con su talento como dibujante. Unos años más tarde, bajo la protección de su cuñado Francisco Bayeu, pintor de corte, con cuya hermana Josefa se casó en 1773, así ocurrió. Por dos veces, Goya fracasó en el concurso de entrada a la Academia de San Fernando de Madrid. Aunque su segundo puesto en el concurso de la Academia de Parma en 1770 no le satisfizo por entero, su capacidad de rivalizar al más alto nivel fue reconocida al fin y por unos maestros, italianos por añadidura. De regreso a España, se consagró a la pintura religiosa, mostrando un sentido innato de la puesta en escena. Sus obas de juventud se caracterizan de una parte por un rigor y una sobriedad profundamente ibéricas que recuerdan a Velázquez para algunos y, por otra parte, por una fuerte influencia de la pintura barroca descubierta durante su viaje a Italia. En 1775, Goya franqueó una nueva etapa en su carrera entrando en la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara en Madrid. Negándose a considerar sus cartones como simples estudios preparatorios, el artista pinta verdaderas escenas de género y temas galantes en la gran tradición francesa y flamenca. Sus colores audaces y su pincelada hacen que pronto se hable de él, al punto que Carlos III le nombra pintor real en 1786. A ojos de Goya, este honor es aún más insigne porque se siente próximo a las ideas políticas y sociales de su soberano y profesa, como él, pasión por Las Luces. En paralelo a su carrera en la Corte, el pintor responde a encargos privados de la aristocracia madrileña, convirtiéndose con rapidez en el artista más popular de España. Hombres importantes y damas de la sociedad pujan por hacerse representar o retratar a sus hijos por el maestro. En 1789, con la llegada de Carlos IV, Goya alcanza una nueva cima al convertirse en pintor de cámara del rey, la más alta distinción de la época para un artista al servicio de la monarquía.

UN ARTISTA ADELANTADO A SU TIEMPO

De 1786 a1792, el arte de Goya gana madurez a la sombra de la pintura académica. Una expresión aceptada, convencional y correcta que permite penetrar en los nubarrones del poder. En este periodo turbulento para Europa, La Revolución Francesa y sus consecuencias hacen temer lo peor a las monarquías vecinas. La influencia de la corona de España declina desde hace años y la corrupción es dueña y señora, creando un ambiente nocivo. Goya había encontrado cerca de Carlos IV y de su corte la protección de una élite ilustrada que progresivamente es apartada por la reina María Luisa y su entorno. Pero otro acontecimiento, íntimo esta vez, viene a poner fin de modo brutal la brillante carrera del pintor. En 1792, en efecto, Goya contrae unas terribles fiebres que le dejan irremediablemente sordo. De un día al otro, el artista queda excluido de una vida social y mundana exaltante y absorbente. Sumido en un silencio definitivo, Goya desarrolla una opinión más y más ácida de sus contemporáneos. Su mirada sobre las taras y los vicios sociales gana en lucidez, incluso en crueldad. El año siguiente, se lanza a los Caprichos, una colección de grabados que se burlan de la embriaguez, la mentira y hasta de la inconstancia. Poco a poco, su universo pictórico se puebla de criaturas alucinantes, de formas grotescas y de apariciones oníricas. Un siglo antes de que emergiera el psicoanálisis, Goya explora el mundo de los sueños y las pesadillas, que él afirma dibujar de memoria. Después de perder el oído, que le hizo descubrir la vulnerabilidad del espectador, Goya teme, por encima de todo, quedarse ciego, una segunda enfermedad que le hundiría en la más irreversible soledad. Pero, mezclando el sentido trágico con un agudo espíritu satírico, el artista utiliza la caricatura, acerva a voluntad, como modo de expresión por completo. Esta observación meticulosa de los entresijos de la sociedad inspiran a Honoré Daumier, Gustav Doré e incluso a Honoré de Balzac años más tarde.

BIO EXPRESS

30 de marzo de 1746: nace en Fuendetodos, cerca de Zaragoza, Comunidad de Aragón, España.

1770: viaje a Italia.

1786: nombrado pintor del rey por Carlos III.

1789: se convierte en pintor de cámara del rey Carlos IV.

1792: se queda sordo tras una enfermedad contraída en Cádiz.

1810: se lanza a una serie de 82 grabados titulada Los Desastres de la guerra.

1819: entra el periodo de las pinturas negras.

16 de abril de 1828: muere en Burdeos.



Los Caprichos: nadie se conoce (nº 6), 1799
Aguafuerte (15,2x21,4 cm.)
En esta satira de la sociedad española de finales del XVIII, el artista denuncia un mundo hecho de apariencias y engaños. Los 80 grabados que constituyen esta serie se imprimieron unos días antes del retorno de la Inquisición a España, empujando al artista a retirarlos de la venta al cabo de dos semanas.

EL PRIMER ARTISTA COMPROMETIDO

Desnudando la guerra y denunciando su barbarie como nunca lo fue antes, Goya es el primer reportero de guerra de la historia.

La invasión napoleónica de 1808 divide cruelmente a la sociedad ibérica. Fiel aliada de Francia desde hacía doce años, contra ingleses y portugueses principalmente, la monarquía española es secuestrada por Napoleón, que aprovecha la fragilidad del país para colocar a su hermano mayor, José, en el trono. Solicitando el arbitraje del Emperador tras su golpe de estado contra su padre, Carlos IV, el joven rey de España, Fernando VII, hunde a su reino en una guerra fratricida durante seis largos años. La influencia, todavía fuerte, de las Luces y la filosofía francesa en las mentes saca a la luz unas ambivalencias muy dolorosas. En efecto, en pocas semanas, una fosa se abre entre los partidarios de Francia, sensibles a la idea de la unidad política, y los defensores de una independencia total de la corona de España frente a su poderoso vecino. Al poner pie en la península, Napoleón está convencido de que los afrancesados son mayoría, lo que está lejos de ser el caso, porque los madrileños se sublevan casi de inmediato contra las tropas francesas estacionadas en la capital. Este conflicto entre los dos paises, duplicada por una guerra civil de las más terribles, impulsa brutalmente a Goya a reconsiderar su visión del mundo. El artista, bastante mayor, tiene entonces 63 años, y afectado por su sordera, elige seguir a las tropas en los campos de batalla con el objetivo de mostrar la guerra tal y como es. Más allá de los partidismos, él toma de la realidad unas escenas de rara violencia: abusos, ejecuciones sumarias, ahorcamientos, saqueos, violaciones... Dos años más tarde, sobre la base de estos bocetos y dibujos preparatorios, Goya realizó una serie de 82 grabados titulada "Los Desastres de la guerra y otros Caprichos enfáticos" que denuncian las "fatales consecuencias de la sangrienta guerra de España con Bonaparte". Cerca de medio siglo antes de la aparición de los primeros fotoperiodistas y reporteros de guerra, Goya entrega un testimonio inédito sobre el sufrimiento ante el terror. Por primera vez en la historia del arte, un artista nos invita a hundir la mirada en la crueldad y la dureza de situaciones de vida o muerte reales, sin alegorías ni moralismos. Transforma de hecho al espectador en actor pasivo, cayendo sobre él una parte de responsabilidad con respecto a la humanidad entera.



Los desastres de la guerra: Tampoco (nº36), 1810-1812, aguafuerte.
Madrid, Museo del Prado.
Optando por este lacónico titulo, Goya subraya la ausencia de justificacion de las atrocidades cometida por las tropas francesas, en la circunstancia del ahorcamiento de un prisionero español.

PROVOCAR PARA DISTINGUIRSE

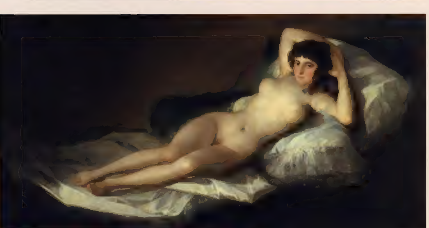
Sus denuncias de la perversión generalizada del hombre frisaban en ocasiones el escándalo, como en el retrato de la familia de Carlos IV donde el rey, gordo y bobalicón, posa al lado de una reina repulsiva y altanera que presenta a sus hijos, entre ellos el heredero Fernando, pasmado y sin prestancia. Para Goya, no deber ser más un instrumento al servicio de la ascensión social, sino mal que bien un arma destructiva para echar abajo una realidad absurda, molesta y vil. Si, en sus grabados, Goya juega con contrastes brutales donde el blanco y el negro se enfrentan más que se completan, él privilegia en su pintura una pincelada rápida y seca que desestabilizó mucho a los críticos de la época. Por otra parte, su desafortunada historia de amor (supuesta) con la duquesa de Alba tiñe el pesimismo de Goya de una misoginia latente.

No es pues un azar que las mujeres sean raras en su obra, Con su Maja desnuda, un encargo privado de antes de 1800, pinta la primera mujer en la historia del arte que posa desnuda sin ninguna referencia alegórica. Juzgado obsceno por la Inquisición en 1807, este cuadro lleva a Goya ante los tribunales antes de ser absuelto. Escondida, hasta su rehabilitación en 1910, la Maja desnuda fue reproducida en un sello español en 1930. Como anécdota, los servicios postales de la América puritana devolvían automáticamente a sus remitentes las cartas que llevaban este sello.

Retrato del rey de España Carlos IV y su familia. 1800. óleo sobre tela, (336x280 cm). Madrid, Museo del Prado.
Aunque este cuadro no sea una carga del artista contra la familia del soberano propiamente dicha, este retrato oficial tiene doble sentido. Descubrimos una familia tranquila y unida en apariencia, pero eso seria olvidar con demasiada rapidez la agudeza visual cuasi inquisitorial de Goya que nos recuerda que es esta familia la que preside las desgracias de España.







La Maja desnuda, hacia 1800. Óleo sobre tela (190x97 cm.)
Madrid, Museo del Prado.

SATURNO O LA PRUEBA DEL TIEMPO

Entre 1819 y 1823, Goya realizó 14 pinturas en su casa de los alrededores de Madrid. Saturno devorando a uno de sus hijos adornaba su comedor.



Saturno devorando a uno de sus hijos, 1823.
Pintura mural despegada y luego montada sobre tela (83x146 cm.)
Madrid, Museo del Prado.
En 1874, la quinta del Sordo es recomprada por un banquero alemán que hace pasar a tela las 14 pinturas murales, decidido a venderlas con ocasión de la Exposición Universal de Paris de 1878. En 1881, consiente finalmente a cederlas al Museo del Prado donde hoy están expuestas.

Saturno, hijo de Urano, rey del cielo, y de la diosa del Tiempo. Goya lo representa aquí bajo la apariencia de un monstruo aterrador de mirada desorbitada en el momento en que se apresta a tragarse a uno de sus seis hijos. Este episodio es la concretización de una promesa hecha por Saturno que, habiendo destronado a su padre, jura a su hermano Titán de hacer desaparecer su posteridad para dejar a sus sobrinos reinar a continuación. ¿Puede que temiera también ser algún día traicionado por sus propios hijos? Quién sabe. Saturno consiente en devorar a sus hijos sin excitación ni pena. Pero sin contar con la habilidad de su esposa Cibeles y de su madre Tellus que salvan a Júpiter reemplazándole por una piedra. Más tarde, cuando Júpiter expulsa a su padre del trono, Saturno regurgita a sus hermanos y hermanas: Neptuno, Plutón, Ceres, Juno y Vesta, que a su vez reviven. Bajo sus aires de película de terror, el mito nos invita a reconsiderar nuestra relación con el paso del tiempo.
A la manera de las pinturas "vanitas", pero en una vena mucho más espectacular, Goya se interroga sobre su propia existencia. La elección de Saturno es todo menos anodina, porque es el Tiempo mismo el que se traga a su propia descendencia, introduciéndonos en abismos vertiginosos. El dios no deja aquí ninguna escapatoria, ni ninguna oportunidad de sobrevivir a su linaje. Sin embargo, regurgitando más tarde a sus hijos, Saturno permite a su pesar a la materia recuperar entidad e inscribirse en una visión perenne de civilización. Si Goya opta por la representación de este episodio en particular, es porque está más angustiado que nunca por la muerte y preocupado por la idea de la posteridad, tanto en sentido real como figurado. ¿Después de todo, su hijo Javier no es el único de sus seis hijos (¡Cómo en el mito!)que logra alcanzar la edad adulta? ¿El pintor no ha sufrido, más que nadie, la fragilidad de la vida humana a los largo de su carrera? ¿Y el viejo de 73 años no ha sufrido, desde hace 25 años, el sufrimiento de una sordera que le ha sumido en una soledad introspectiva y espantosa? No es de sorprender que en esta etapa de su vida, Goya se consagre a esta serie llamada de las Pinturas negras...

EL PRECURSOR DEL ROMANTICISMO

Mientras la monarquía española se hunde en 1808, la estética de Goya gana en audacia. Bajo sus pinceles, la guerra se convierte en criminal e inicua, a contrapié del arte oficial que tradicionalmente no la representa más que aureolada de gloria y heroicidad. Con su díptico del Dos de Mayo y el Tres de Mayo, pintado en 1814, el pintor rompe definitivamente con todas las reglas clásicas. Al tratar de un acontecimiento contemporáneo (la sublevación de los patriotas españoles contra los Mamelucos de la guardia imperial y luego su ejecución por los soldados franceses), Goya desafía la pintura historicista, temática que domina la jerarquía de los géneros desde hace un siglo y medio y que solo autoriza los acontecimientos de la historia cristiana, antigua o mitológica. Con estas telas, Goya hace entrar por primera vez una multitud de anónimos en los museos. Desde un punto de vista estilístico, el dinamismo de la composición y los fuertes contrastes anuncian a Eugène Delacroix y los artistas románticos. André Malraux, admirador del pintor español, ha ido aún más lejos al estimar que Goya sería el precursor de todo el arte moderno occidental.



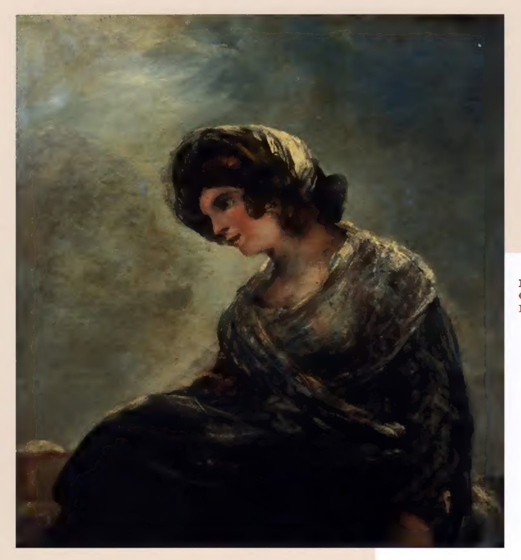
El dos de mayo, 1814.
Óleo sobre tela (345x266 cm.)
Madrid, Museo del Prado.



El tres de mayo, 1814.
Óleo sobre tela (347x268 cm.)
Madrid, Museo del Prado.

UN FINAL ALEJADO DEL PODER

Aunque pensionado por la Corte, Goya no apoya el absolutismo de Fernando VII, vuelto al trono de España en 1814. Teme que Leocadia Zorrilla Weiss, que comparte su vida desde la muerte de su esposa Josefa en 1812, sea perseguida a causa de las ideas liberales de su hijo. En estas condiciones, en 1824, Goya de 78 años de edad que no habla ni una palabra de francés y su compañera de 36 parten hacia Burdeos. El artista encuentra viejos amigos y parientes que se han refugiado en Francia tras el restablecimiento de la monarquía absoluta. Bien asimilados en esta próspera ciudad, la mayor parte se han convertido en notarios, banqueros o mercaderes. En Burdeos, Goya encuentra una serenidad que pensaba perdida y, todavía ávido de aprender, se inicia en la litografía. Muere en 1828, a la edad de 82 años, dejar tras de si una rica obra de más de 500 pinturas y alrededor de 280 grabados.



La lechera de Burdeos, 1827.
Óleo sobre tela (68x74cm.)
Museo del Prado.

Références bibliographiques

Yves Bonnefoy, *Goya : les peintures noires*, W. Blake & Co, Bordeaux, 2007.
Xavière Desparmet Fitz-Gerald, *L'Œuvre peint de Goya*, F. de Nobele, Paris, 1950.
José Gudiol Ricart, *Goya*, 1746-1828, Weber, Paris, 1970.
Jean-Claude Joannidès, *Les Grecs ou la pensée du mouvement*, Tituli, Paris, 2014 (pour l'interprétation symbolique du mythe de Saturne dévorant l'un de ses fils)
Jacques Lassaigne, *Goya*, Hyperion, Paris, 1948.
André Malraux, *Saturne, Essai sur Goya*, Gallimard, Paris, 1950.



Francisco de Goya tenía 73 años cuando se trasladó a una nueva propiedad, la quinta del Sordo, en las afueras de Madrid. Una de sus modelos, Leocadia Weiss, y Rosario, la hija de ésta, le hacen compañía. En los muros de esta casa de campo, el artista, melancólico y afectado de sordera, pintará sus célebres "Pinturas negras", la más ilustre de ellas: Saturno devorando a sus hijos. Desde su creación, la negrura de esta obra maestra asusta a su entorno, y al mismo tiempo le fascina. Por su parte, Goya, el solitario, es empujado por la juventud y las travesuras de Rosario. Una relación extraña se establece entre la chiquilla y el viejo pintor, a la sombra de las maléficas Pinturas negras.

Les Grands Peintres

On dit d'un tableau qu'il raconte une histoire. Découvrez l'histoire qui se cache derrière le tableau. Aventurez-vous dans l'univers d'un grand peintre et explorez le contexte historique et personnel dans lequel il a réalisé un chef-d'œuvre qui l'a fait entrer dans l'histoire de l'art...

